



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA  
GENERAL



Distr.  
LIMITADA

A/C.4/33/L.28  
22 febrero 1979

ORIGINAL: ESPAÑOL

Trigésimo tercer período de sesiones  
CUARTA COMISION  
Tema 24 del programa

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA  
INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES

CUESTION DE BELIZE

Declaración formulada por el Sr. Manuel Cirilo Caliz, Comité  
Indígena Maya-Kekchí de Belize, en la 23a. sesión de la Cuarta  
Comisión, celebrada el 22 de noviembre de 1978 1/

1. Hablo en nombre del Comité Indígena Maya-Kekchí de Belize, del cual soy Vicepresidente, y permítame presentar a usted y a los señores delegados mis agradecimientos por darme la oportunidad de hablar en la Cuarta Comisión, para que pueda por este medio llevar al mundo la voz afligida del indio beliceño que habita principalmente la región sur de Belize.
2. El año pasado no pude estar aquí, debido a penosas circunstancias que me impidieron hacer el viaje a Nueva York y sobre las que se informó en aquella oportunidad. El clamor de los indios maya-kekchís de Belize llegó hasta ustedes, no obstante, gracias a la cooperación del amigo, el Señor Antonio Martínez, quien se encargó de leer mi discurso. Ahora he podido llegar a esta sala y así puedo hablar personalmente, interpretando el sentir de la gran mayoría de habitantes indígenas del sur de Belize, para referirme de nuevo a la situación y las condiciones amargas en que vivimos los nativos de aquella tierra.
3. Podría otra vez leer mi exposición anterior, porque todo sigue igual por allá: pobreza, discriminación, indiferencia del Gobierno local hacia nuestras necesidades y un ambiente que es un desconsuelo, en el que no podemos avanzar en nuestras inquietudes y deseo de mejorar.
4. Ya lo he dicho antes, nosotros, los descendientes de los mayas y kekchís, que son los primitivos habitantes de lo que hoy es Belize, somos actualmente más del 50% de los pobladores del distrito de Toledo, y somos también el sostén de la región, con nuestra producción de granos. Los habitantes de origen Caribe y africano hacen un 40% de la población y se encuentran en Punta Gorda y otras

1/ Distribuida de conformidad con una decisión adoptada por la Cuarta Comisión en su 23a. sesión, celebrada el 22 de noviembre de 1978.

poblaciones de la costa, tratándonos como seres inferiores y abusando de su prepotencia, particularmente los grupos de ascendencia africana. Los indios hemos habitado siempre en el área rural. Nosotros estamos en el campo y nuestras aldeas se esparcen, podría decir, en un 90% de la extensión total del distrito.

5. Esa es la tierra de nuestros antepasados, que nos han dejado el sedimento de la bien conocida y avanzada cultura maya. Posteriormente, con el andar del tiempo hemos sido influidos por la cultura hispana, porque la corriente llegaba de las provincias de la Verapaz y del Petén, por el lado de Guatemala, donde estaban los centros de actividad y de difusión, primero mayas y luego españoles. Con los indios de Guatemala somos hermanos, porque somos los mismos de uno y otro lado. Con ellos hemos tratado desde tiempo antiguo y con ellos nos entendemos.

6. Tradicionalmente los indios guatemaltecos, conocidos en general como cobaneros, nos han traído a la región sur de Belize la pimienta, las cebollas y los ajos, las frutas y las verduras. Nos traían telas, zapatos, instrumentos de labranza, o bien íbamos nosotros a comprarlos a las poblaciones vecinas. Ellos nos han abastecido siempre con esos productos y otros artículos de consumo. Y digo nos han traído y nos han abastecido porque por una tenaz obstrucción de las autoridades del Gobierno local, ese comercio es ahora casi nulo. Lo peor del caso es que no quieren que los cobaneros nos vendan nada, pero tampoco nos facilitan los medios de abastecernos por otro lado. Ya se imaginan ustedes lo que cuesta ir a la ciudad de Belize, en un viaje de siete horas en un autobús, en mal camino, tratados mal, para comprar ropa de trabajo y otras mercaderías. Eso no resulta nada fácil ni barato.

7. Pero el Gobierno en cambio sí se ocupa de controlar lo que producimos. El arroz, el maíz y el frijol de nuestras cosechas debe ir al "Marketing Board", y nos lo pagan como quieren y cuando quieren. También se ocupa de obstaculizar cualquier ayuda que podamos recibir, aun dentro del Territorio de Belize. Por ejemplo, hace algún tiempo los ingleses de los campamentos militares establecidos en el distrito de Toledo dispusieron distribuir medicinas entre las aldeas de indígenas para aliviar el parasitismo intestinal, la disentería, fiebres y otros males endémicos de la zona, pues no se nos permite ir a los hospitales de Guatemala. Pero algo o alguien se opuso a eso, porque desde hace unos dos meses ya no dan ni una aspirina.

8. Lo anterior se refiere a necesidades que podríamos subsanar si por nuestro desarrollo pudiéramos conseguir los medios para satisfacerlas. Esto es lo que queremos, medios para mejorar nuestra condición. Es decir, asistencia técnica y financiera para producir más y en mejor forma, oportunidades de educación, adiestramiento para la agricultura y para la industrialización de los productos agrícolas.

9. Pero para conseguir estas cosas necesitamos de ayuda y cooperación, que no tenemos dentro del Territorio de Belize. Hace algún tiempo nos dirigimos al señor Gobernador británico, indicándole que deseábamos tratar directamente con el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte sobre nuestros problemas, haciéndole ver que somos un grupos étnicamente aparte. Respondió que de todo lo

/...

relacionado con los indígenas se ocupaba el Gobierno local, con el que al parecer no hay esperanza, porque todas nuestras gestiones ante las autoridades beliceñas resultan infructuosas, pues negros y blancos, todos, nos discriminan.

10. En vista de eso es que hemos venido trabajando a través de nuestro Comité Maya-Kekchí, con el objeto de entablar relaciones con las organizaciones internacionales y los movimientos que funcionan en otros países para la redención del indio. Estamos gestionando el reconocimiento de nuestro Comité en varias entidades, comenzando por el International Indian Council de los Estados Unidos de América.

11. Consideramos también conveniente estrechar nexos de mayor cooperación e intercambio con los indígenas de todo el hemisferio, y para ello tenemos en la vecindad la intensa actividad que los núcleos indígenas desarrollan en Guatemala, en donde son mayoritarios. Esto facilita nuestra tarea, porque estos son de la misma ascendencia que nosotros, hablamos el mismo idioma, y nos consideramos como un solo pueblo en la raza. Pero se oponen los políticos beliceños, porque ven en ello algo que no conviene a sus designios. Los indios en Belize estamos conscientes del problema que plantea la controversia que desde hace muchos años sostienen los Gobiernos de Guatemala y del Reino Unido, y nos damos cuenta de las implicaciones políticas de esto en la vida beliceña, así como de las tendencias de los políticos beliceños, ávidas de poder. No podemos ignorar eso, sobre todo nosotros, los habitantes de Toledo, porque estamos precisamente en la zona en la que se dice que ha centrado la posible conclusión de la disputa, y es la región que resultaría más afectada de todos modos, con resolución o sin resolución del asunto.

12. Los políticos parecen ocuparse de otros aspectos de la cuestión, y sobre todo de asegurarse el ejercicio del poder, y olvidan las situaciones deplorables en que puede verse envuelta la población nuestra, que es la que más soportaría las consecuencias de cualquier arreglo, o de cualquier desarreglo.

13. La diferencia está en que si se llega a un acuerdo de transacción, de manera conveniente y armoniosa para todos, podríamos en el sur de Belize contemplar la posibilidad de un futuro de paz, de trabajo y bienestar, y si persiste la hostilidad y la obstinación, nos quedaremos estancados y sin ninguna oportunidad de mejorar, por razón del distanciamiento.

14. Este sería un mal menor, porque tenemos y nos angustia la perspectiva de lo que podríamos calificar de catastrófico, si los políticos en el Gobierno actual de Belize persisten en llevarnos a situaciones precipitadas que no resultarían más que en ruina y destrucción. Esto sería fatal para nosotros, porque esos mismos políticos beliceños intentarían forzarnos a una posición de enfrentamiento con gente de nuestra propia raza, con quienes compartimos los mismos antecedentes de cultura y de costumbres, y con quienes tenemos vínculos de parentesco, como he repetido en diferentes ocasiones.

15. Por eso, como también ya he dicho, compartimos el criterio de quienes se oponen a la manera de actuar del Gobierno, pues estimamos que antes de provocar conflictos debe buscarse una solución a la controversia entre los Gobiernos del Reino Unido y de Guatemala, que atienda a los intereses vitales de nuestro pueblo indígena y nos garantice una convivencia pacífica y productiva, como pobladores originarios que somos del área beliceña.

16. Las comunidades indígenas están destinadas a jugar un significativo papel en cuanto a esto. Esas comunidades son dignas de consideración y son importantes, porque el entendimiento entre ellas proviene de lo que les es esencialmente común, y esto debe prevalecer frente a los designios y los propósitos de quienes ahora están en el poder, porque ellos son transitorios. Lo que hay de genuino y auténtico en la fraternidad del indígena es invariable y permanente.

-----